

PARROQUIA SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

+Humanes de Madrid+



Cadena de Oración por los sacerdotes

"Danos Señor, Sacerdotes santos."

“OFRECIMIENTO DIARIO DE SI MISMO POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES”

Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, te pido en este día por todos los Sacerdotes: santifícalos, asístelos en sus necesidades, fortalécelos en sus debilidades, transfórmalos en ti. Haz que por tu Gracia, sean ministros de tu Misericordia. Obra a través suyo y has que imitando fielmente tus virtudes, se revistan en todo de ti y actúen en tu Nombre, y con la fuerza de tu Espíritu.

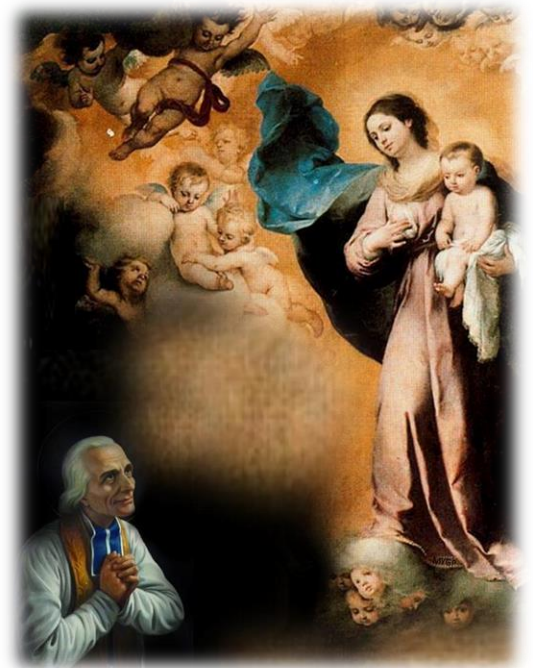
Te ofrezco por la santificación de los sacerdotes, y de manera especial por la santificación de los padres: _____, durante este día: todas mis oraciones, trabajos y alegrías, mis sacrificios y sufrimientos. Muéstrate en ellos y obra a través suyo: enseñando, perdonando, santificando y llevándonos a todos hacia ti, que eres nuestro Señor y Salvador. Amén.

PRECES POR LOS SACERDOTES

Señor, ten misericordia de nosotros. Señor, ten misericordia de nosotros,
Cristo, ten misericordia de nosotros. Cristo, ten misericordia de nosotros,
Señor, ten misericordia de nosotros. Señor, ten misericordia de nosotros,
Cristo, óyenos. Cristo, óyenos,
Cristo, escúchanos. Cristo, escúchanos,
Dios, Padre Celestial, ten piedad de nosotros,
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros,
Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros,
Trinidad Santa, un solo Dios, ten piedad de nosotros.

A nuestro Santísimo Papa, envuélvelo en tu Gracia Señor,
A los Cardenales y Delegados, envíales tu Luz Señor,
A los Arzobispos y Obispos, dales tu Ciencia Señor,
A los Sacerdotes diocesanos, nunca los dejes Señor,
A los Sacerdotes Religiosos, dales constancia Señor,
A los Sacerdotes enfermos, sánalos Señor,
A los Sacerdotes débiles, fortalécelos Señor,
A los Sacerdotes tentados, dales el triunfo Señor,
A los Sacerdotes pobres, socórrelos Señor,
A los Sacerdotes que desean amarte, jenciéndelos Señor!,
A los Sacerdotes tristes, consuélalos Señor,
A los Sacerdotes turbados, dales paz Señor,
A los Sacerdotes ancianos, sostenlos Señor,
A los Sacerdotes jóvenes, impúlsalos a tu Gloria Señor,
A los Sacerdotes aislados, acompáñalos Señor,
A los Sacerdotes misioneros, protégelos Señor,
A los Sacerdotes directores de almas, instrúyelos Señor,
A los Sacerdotes Párrocos, dales tino Señor,
De los Sacerdotes vicarios, no te apartes Señor,
A los Sacerdotes difuntos, dales la Gloria Señor,
De toda la Iglesia Militante y Purgante, apiádate Señor,
A todos los Sacerdotes, dales pureza Señor, dales tu Ciencia Señor,

Dales virtudes Señor, dales paciencia y Caridad,
Dales obediencia y benignidad, dales amor al estudio y a tu ley,



Dales celo ardiente por las almas, **dales Fuego Divino** para que abracen los corazones,
Dales intenso amor a la Eucaristía, **dales docilidad** para observar las Normas Litúrgicas,
Dales grande sumisión a sus Prelados, **dales gran adhesión** a la Santa Sede,
Dales horror a las cosas del mundo, **dales respeto** a su dignidad,
Dales un gran amor a María, **dales rectitud y justicia**,
Dales el Don de Consejo, **dales fortaleza** en sus trabajos,
Dales un gran amor a la Cruz, **dales resignación** en sus penas,
Dales Caridad universal con las almas, **dales humildad y generosidad**,
Dales vida Sobrenatural y Divina, **aparta de su corazón la avaricia**,
Aparta de ellos la pereza y ociosidad, **has que vivan con el corazón en el Cielo**,
Has que sean luz de las almas, **que sean espejo de Santidad**,
Que sean la sal de la tierra, **que practiquen el sacrificio y la abnegación**,
Hazlos Apóstoles del amor a María, **has que salven muchas almas**,
Has que sean otros Cristos, **hazlos Apóstoles de tu Corazón**,
Hazlos Santos de cuerpo y alma, **que sus Misas sean siempre dignas**,
Que su conducta edifique, **que su trato atraiga a las almas a Dios**,
Que siempre practiquen alguna virtud, **que sean modelos para todo el mundo**,
Que comuniquen pureza, **que sean hombres de Oración**,
Que procuren la hermosura de los Templos, **que irradie en ellos la fe**,
Que sean fieles a su vocación Sacerdotal, **que nunca claven espinas a tu Corazón**,
Que en los confesionarios sean otros Jesús, **que solo toquen la tierra para Santificarla**,
Que no les preocupen sino la Salvación de las almas, **que siempre señalen al Cielo**,
Que ARDAN en tu amor y en el de María, **que jamás den un mal ejemplo**,
Que NO se cansen de alabarte, **que sus pasos sean todos para Gloria de Dios**,
Que su porte exterior sea sencillo y Santo, **que no se mezclen en cosas mundanas**,
Que se den siempre a respetar, **que utilicen todos los medios en bien de las almas**,
Que sus manos solo sepan bendecir, **que sus labios se ocupen siempre de tu alabanza**,
Que sus pies solo caminen en pos de las almas, **que sus ojos miren siempre a María**,
Que sus cuerpos sean siempre tu Sagrario, **que sus pensamientos sean Sobrenaturales**,
Que su corazón sea un continuo incensario, **que el Espíritu Santo los posea, les regale con profusión sus Dones y sus frutos, los enamore de la Trinidad Santísima, y entonces se renovará la faz de la tierra.** Amén.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **perdónanos Señor**,
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **óyenos Señor**,
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **ten piedad y misericordia de nosotros.**

OREMOS:

María Rosa Mística, Reina de los apóstoles, has florecer alrededor de los Altares Eucarísticos, numerosas vocaciones Sacerdotales y Religiosas, que con la Santidad de su vida y el celo ardiente por las almas, puedan extender el Reino de tu Hijo Jesús por todo el mundo. Derrama, oh Madre sobre nosotros, tus Dones Celestiales. Amén.

Oh Rosa Mística, Madre la de Iglesia, ruega por nosotros.

Señor, danos Sacerdotes, **Señor, danos Sacerdotes**,
Señor, danos muchos Sacerdotes, **Señor, danos muchos Sacerdotes**,
Señor, danos muchos y muy Santos Sacerdotes, **Señor, danos muchos y muy Santos Sacerdotes.**

ORACIÓN PARA REZAR EN NOMBRE DE LOS SACERDOTES



ORACIÓN DE SAN JUAN M^a VIANNEY

"Te amo, mi Dios, y mi solo deseo es amarte hasta el último respiro de mi vida.

Te amo, oh Dios infinitamente amable, y prefiero morir amándote antes que vivir un solo instante sin amarte.

Te amo, Señor, y la única gracia que te pido es aquella de amarte eternamente.

Dios mío, si mi lengua no pudiera decir que te amo en cada instante, quiero que mi corazón te lo repita tantas veces cuantas respiro.

Te amo, oh mi Dios Salvador, porque has sido crucificado por mí, y me tienes acá crucificado por Ti.

Dios mío, dame la gracia de morir amándote y sabiendo que te amo'. Amén.

GRACIAS, SEÑOR, POR EL DON DEL SACERDOCIO

(Oración Vocacional de Juan Pablo II)

Nosotros te alabamos y te damos gracias, Señor: toda la tierra te adora.

Nosotros, tus ministros, con las voces de los profetas y con el coro de los Apóstoles, te proclamamos Padre y Señor de la vida, de cada vida que sólo de ti procede.

Te reconocemos, Trinidad Santísima, regazo e inicio de nuestra vocación: Tú, Padre, desde la eternidad nos has pensado, querido y amado; Tú, Hijo, nos has elegido y llamado a participar de tu único y eterno sacerdocio; Tú, Espíritu Santo, nos has colmado con tus dones y nos has consagrado con tu santa unción. Tú, Señor del tiempo y de la historia, nos has puesto en este tiempo, para ser testigos de la salvación, realizada por ti a favor de toda la humanidad. Nosotros, Iglesia que proclama tu gloria, te imploramos: que nunca falten sacerdotes santos al servicio del Evangelio; que resuene en cada Catedral y en cada rincón del mundo el himno: ¡Ven Espíritu Creador!

Ven a suscitar nuevas generaciones de jóvenes, dispuestos a trabajar en la viña del Señor, para difundir el reino de Dios hasta los confines de la tierra.

Y tú, María, Madre de Cristo, que nos has acogido juntos a la Cruz como hijos predilectos con el Apóstol Juan, sigue velando sobre nuestra vocación. Te confiamos los años de ministerio que la Providencia nos conceda vivir aún. Permanece a nuestro lado para guiarnos por los caminos del mundo, la encuentro de los hombres y mujeres que tu Hijo ha redimido con su Sangre. Ayúdanos a cumplir hasta el final la voluntad de Jesús, nacido de ti para la salvación del hombre. Cristo, ¡Tú eres nuestra esperanza! Amén

